

Miguel Ángel Quiroga y las víctimas de la violencia

Este tiempo de Pascua nos recuerda que "nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos" (Jn 15, 13). Cuando el 18 de septiembre de 1998 "Michel" se enfrentó a un grupo de paramilitares en defensa de un grupo de catequistas y murió tiroteado, estaba cumpliendo las palabras de Jesús. No tiene sentido morir a los 26 años en tales circunstancias ¿Por qué? Esa es la pregunta que se hacen los familiares de las víctimas de la violencia. Y ante los conflictos armados, actualmente en curso, con su reguero de víctimas, sobre todo niños, la pregunta se hace cotidiana.

Michel realizó con el sacrificio de su vida todo lo que había soñado conseguir con su bagaje intelectual, su compromiso de religioso marianista, su alegría compartida...; todo se derrumbó en unos segundos. ¿Por qué ocurrió esto? Cuando eres cristiano, dar la vida tiene sentido. Es una entrega como la de Jesús, que se entregó libremente al beso de Judá, a la condena de los sumos sacerdotes, a las manos del poder secular y a la muerte en cruz. Pero a través de esta entrega, Jesús resucitado se convierte en fuente de vida eterna para toda la humanidad. La respuesta a nuestra pregunta "¿por qué?" está en el amor que Jesús nos tiene y en el ejemplo que nos da.



Encuentro de religiosos marianistas colombianos. Michel es el que está en el centro, abajo.

Al entregar su vida, Michel, y tantos otros como él hoy, dan testimonio de que una vida ofrecida, unida a Jesús, una vida entregada por amor tiene sentido. Misteriosamente, da fruto y nos da el valor de continuar nuestro trabajo y nuestro camino con el Señor, en comunión con los mártires de nuestro tiempo.

Recemos de nuevo por todos los que deben responder a su fe frente a la violencia, con la oración que nos dejó Michel:

Señor Jesús:

*une tu vida con mi vida, une mi vida con tu vida,
une nuestras vidas con las vidas de los demás,
para que yo sepa compartir y ser hermano,
e ir construyendo en este mundo
el Reino de Dios, nuestro Padre,
en justicia, vida y liberación para los pobres y oprimidos,
desde nuestro caminar marianista,
tras tus huellas de Resucitado.*